

# EL SEXO DE LOS TÍTERES

(4 piezas: Infancia, Adolescencia, Madurez y Vejez)

por JAVIER BERGER

## **1. LA INFANCIA: EL DESCUBRIMIENTO**

PERSONAJES: NIÑO

NIÑA

NIÑO.- Boca, morros, labios, dientes, comisuras.

NIÑA.- Lengua, húmeda, saliva, babas .

NIÑO.- Me gustaría besar tu ojo.

NIÑA.- ¿Es eso posible?

NIÑO.- Sencillo.

NIÑA.- ¿Te refieres al párpado o al globo?

NIÑO.- Por dentro, en lo blanco y en la bolita.

NIÑA.- Eso es repugnante

NIÑO.- No, ya verás qué bueno.

NIÑA.- Veré tu apéndice acercándose como un enorme gusano viscoso, babeando mi ojo, la saliva se secará y me pondré enferma. No puedo consentirlo. Qué locura. Quizás ya esté enferma con sólo imaginarlo. Olvídalo. (*Silencio*). ¡Oye!

NIÑO.- ¿Qué?

NIÑA.- Bésame el ojo.

NIÑO.- ¿Por dentro?

NIÑA.- Por donde quieras.

NIÑO.- Sí, vale. (*Lo hace*)

NIÑA.- ¿Qué tal?

NIÑO.- Salado.

NIÑA.- De mis lágrimas.

NIÑO.- Del brillo azulado del mar de tus pupilas.

NIÑA.- Sí, un enorme mar muerto.

NIÑO.- Quiero seguir.

NIÑA.- ¿Por dónde?

NIÑO.- Por tus orejas, tu nariz, tu cuello, tus dientes, tus cejas , tu pelo , tus  
manos , tus piernas , tus dedos.

NIÑA.- ¿Por dentro o por fuera?

NIÑO.- Por dentro, por supuesto.

NIÑA.- De acuerdo, pero con orden y en la intimidad.

NIÑO.- Allá voy.

*(Salen . Risas. Silencio. NIÑO y NIÑA entran con un escupidera en la mano y se sientan)*

NIÑO.- Mierda , hez, escoria, cagarro, caca , mojón, zurullo, morcilla, desperdicio, desecho , inmundicia, guano, sobra, vil y excremento.

NIÑA.- Culo, asentaderas, trasero, nalgas, posaderas, tafanario, siberiano, traspontín, ano, traspuntín, salvohonor, aposentaderas, traste y pandero.

NIÑO *(mirando a la escupidera)*. Vaya, no está nada mal. Voy mejorando. Seré el rey del cagarro. ¿Y tú sigues ahí apretando?

NIÑA.- Ajá.

NIÑO.- ¿Tienes problemillas?

NIÑA.- Nooo. Como la seda.

NIÑO.- No es bueno tardar mucho.

NIÑA.- Me gusta.

NIÑO.- ¿Gustar? Es sólo mierda.

NIÑA.- Disfruto imaginando como creadora. De la nada consigo preciosas esculturas excrementales. Y eso requiere su tiempo.

NIÑO.- si aguantas mucho se te secará el zurullo en el culo, se te taponará y no podrás crear más. El tapón obstaculizará la salida de heces y se irán agolpando una tras otra llenando el cuerpo en un atasco fétido. En pocos días tendrás tanta mierda que cagarás con la cabeza metida en la escupidera. Y menudo aliento tendrás.

NIÑA.- Imposible, soy lenta pero mojo de cuando en cuando la caquita. Siempre húmeda, nunca se seca. Deberías probarlo. Tan sólo aprieta, respira y no pidas perdón y cuando notes la escoria en la flor de tu culo contrae las nalgas y corta el mojoncito en trozos pequeños.

NIÑO.- Eso es una porquería. Cagar debe ser liberador. En el parvulario no puedo cagar en los servicios porque no son blancos como los de casa. Entonces aguanto, aguanto y aguanto. A veces tengo que ayudarme con una piedrita en mi agujero, junto fuertemente las cachas y me siento en el suelo frío. Empujo mi cuerpo contra el mármol , sudo un poco , mancho el calzoncillo pero consigo que la caquita espere a que lleguemos a casa.

NIÑA.- Ya. ¡Oh, vaya ! La titularé “El Lago Oscuro”.

NIÑO.- A ver...ecs , sopa negra. Tú estás enfermita, empachada.

NIÑA.- Calla , capullo.

NIÑO.- Coño, chumino.

NIÑA.- Polla, nardo, cipote.

NIÑO.- Pepe, almeja, conejo.

NIÑA.- Pene, pepino, ciruelo, churra.

NIÑO.- Gato, felpudo, triángulo, garaje, chocho.

NIÑA.- Ernesto, tranca, cola , rabo, pito, mandao, estoque, mástil, pingajo.

NIÑO(*sacando su polla, cipote, rabo, etc*).- Mira, cuatro dedos y medio.

NIÑA.- No te estires, déjala reposar.

NIÑO.- Medida en toda regla. Saca la tuya y no seas remilgosa.

NIÑA.- Nosotras no tenemos apéndice.

NIÑO.- Imposible, te inflarías de orines. Anda, saca tu estilete. Que te duelo a muerte.

NIÑA.- Te digo que no tengo, no puedo jugar.

NIÑO.- No te podré presentar a mis amigos. Vamos, lucha, saca. Te voy a matar. (*Se acerca poco a poco con su pizarrín - nuevo sinónimo-*). Te toco y estás muerta, te toco, te toco, te...

NIÑA.- Deja de jugar. (*Aparta la churra con la mano*).

NIÑO.- Cuidado, no me toques ahí que me da cosquillas.

NIÑA.- ¿Aquí?

NIÑO.- Uy, que escalofrío. Déjalo, déjalo. (*Pausa*) No, bueno, toca de nuevo. Sí, sí, que divertido, qué calorcito, me está entrando. Uy, déjame probar a mi. (*Toca*) ¿Dónde tienes tu bultito? (*Busca bajo la braguita*) ¿Dónde está?

NIÑA.- Ya vale, soy una mujer. (*Lo aparta*)

NIÑO.- ¿Y?

NIÑA.- No somos iguales.

NIÑO.- Veamos, veamos.

NIÑA.- (*Baja la braguita*). Mira no hay colita.

NIÑO.- Guao, ¿no estará cortada? ¿O escondida? Cuando me baño se me queda chiquitina chiquitina. Quizás a ti te pase lo mismo.

NIÑA.- Simple , que eres un simple. Soy una mujer como mamá.

NIÑO.- Ja, la cosa de mamá no se parece en nada a esta, tiene como barba.

NIÑA.- Porque es mayor. A ti también te saldrá. Irás a la Universidad. Conocerás chicas. Te olvidarán. Conocerás más chicas. Te pelearás con ellas.

NIÑO.- No lo entiendo.

NIÑA.- Te gustará el fútbol. Te comprarás una tele. Estarás en el paro.

NIÑO.- No lo entiendo.

NIÑA.- Te saldrá más pelo. No te soportarán . Se te caerá el mundo.

NIÑO.- No te entiendo.

NIÑA.- ¿No me entiendes?

NINO.- Dices cosas extrañas. No te entiendo.

NIÑA.- Estoy madurando. Los juegos han acabado.

NIÑO.- ¿Por qué?



NIÑA.- Son las reglas. Adiós. (*Sale*)

NIÑO.- Adiós. (*Sale*).

## 2. ADOLESCENCIA: LA PASIÓN

PERSONAJES:

COJONES

GORDA

INGRID

*(Noche de frío. Calle desierta. Barrio de la periferia. Una farola encendida. Asfalto encharcado. Entra COJONES, lleva el pelo largo recogido en coleta, una camisa a cuadros, el pecho regio y unas piernas móviles).*

COJONES.- Ni una perruchilla barata. Nada. Mi popularidad a la mierda. Dos semanas sin mojar, creo que reventaré. ¡Joder, joder! A ver si llega la alemana con la que...

*(Del cielo cae un billete de mil).*

COJONES.- Eso parece ... ¡Una lechuguita!

*(Entra GORDA con su paraguas rojo)*

GORDA.- ¡Quieto! Ni se te ocurra tocarlo ; eso es un mensaje de Dios.

COJONES.- ¡Alabado sea!

GORDA.- No te atreverás.

COJONES.- Sí.

GORDA.- Sacrílego.

COJONES.- Olvídeme.

GORDA.- Hereje.

COJONES.- Sí, y con finca en el Infierno. (*Mete el billete en su bolsillo*).

GORDA.- ¡Puag, me das náuseas!

COJONES.- No llevo ninguna bolsa, pellejosa.

GORDA.- ¡A por ti! (*Muerde la mano de COJONES*).

COJONES.- ¡Putá lamepollas! (*La empuja*).

GORDA.- Arderán tus tripas en cianuro; avispero en el corazón te saldrá; tu  
polla lamiosa se volverá; y las liendres en tus nalgas un festín se darán.

COJONES.- ¡Enana de mierda! A mí nadie me lanza maldiciones .

*(COJONES se abalanza sobre ella y antes de tocarla la GORDA muere petrificada).*

COJONES.- ¡Coño! No me va a joder que esto es un mensaje divino. Esta  
tía gorda está tiesa. (*Pausa*) . ¿No llevará algo encima? “El muerto al hoyo y

el vivo al bollo”. Ummm, calderilla, fotos de santos, un caramelo , un misal y ... ¡un condón, y sabor a fresa! Esto nunca lo he probado. (*Mira a la gordita en el suelo. Se toca los huevos. Aprieta el preservativo en su mano*). ¿Por qué no? Es como una misión piadosa.

*(COJONES levanta las faldas de la GORDA. Le quita la faja. Las carnes se desploman más aún. Se relame. Baja su pantalón. Se arrodilla. Le quita las bragas).*

COJONES .- ¡Vaya felpudo! Bueno, a liberarse de la presión. ¡Seguridad ante todo! A saber qué tipo de gente se ha follado esta. Condoncito y a gozar...

*(Entra INGRID, una alemana que no merece la pena describir porque es exactamente igual a la de nuestros sueños).*

INGRID.- ¿Cojones, qué coño estás haciendo?

COJONES.- *(Para sí)*. El de esta señora. *(Se vuelve)*. ¡Ingrid! No es lo que ...

INGRID.- Parece; no, no me la estoy follando; no me la está chupando; en la cama tan sólo dormimos; estaba muy borracha y me la llevé. ¡Estoy harta de tus malditas excusas! ¿Sabes? ¡Harta! Tú y tu polla peligrosa hablando siempre por ti. ¡Nabo con piernas! Y con una gorda, enana y gafotas.

COJONES.- Sí, pero con un coño.

INGRID.- ¡Cojones!

COJONES.- Me llamo.

INGRID.- Hemos acabado. Nunca tendrás a una mujer que te quiera. Serás un picha-tiesa hasta que el cuerpo no te aguante. A tu lado sólo tendrás gordas que no se mueven y que se dejan en cualquier rincón.

COJONES.- Es que me tenías loco. ¡Dos semanas, Ingrid! ¡Dos semanas!

INGRID.- El sexo no lo es todo.

COJONES.- *(Sonriendo)* Sí, pero...

INGRID.- ¡Pero nada!

*(Miradas. Pausa. Intento de pacto.)*

INGRID.- ¿Tu amiga no dice nada?

COJONES.- Creo que está muerta.

INGRID.- ¿Cómo ? ¿La has matado?

COJONES.- Le dio una parálisis y la espichó. Yo no hice nada.

INGRID.- Y te la estás follando. ¡Pedófilo!

COJONES.- Necrófilo, Ingrid, necrófilo.

INGRID.- Da igual, deberías estar encerrado.

COJONES.- Sí, en una cama contigo. Ven aquí pichoncito.

INGRID.- ¡Socorro! (*Sale*). ¡Policía! ¡Un asesino! ¡Me viola!

*(COJONES la deja marchar y mira a su reloj)*

COJONES.- Las tres y media de la madrugada. Un barrio de las afueras .  
Veinte minutos al menos le queda a la poli. Tengo tiempo de sobra. (*A  
GORDA*). ¿Por dónde íbamos cariñito?

*(COJONES sigue follando tranquilamente mientras la farola poco a poco se apaga. Silencio. )*

### **3. LA MADUREZ: TEMPLANZA**

PERSONAJES:

MADRE	CORTADOR 1
ABUELA	CORTADOR 2
	CORTADOR 3

CORTADOR 1.- (*Viste un mono verde*) Buenas, vengo a cortar la luz.

MADRE: (*Cordial*) . Por supuesto, entre .

CORTADOR 1: ¿ Por dónde es ?

MADRE : Allí al fondo , pero no sea impaciente que un momento así hay que celebrarlo . (*Sin ironía*). Ayer nos cortaron el teléfono ¿sabe? , hoy la luz ; no me negará que somos una familia con suerte.

CORTADOR 1: Sin duda. ¿Son muchos?

MADRE: Imagine: seis niños - dos varones y cuatro hembras -, la abuela, mi tía Concepción y mi marido. Lo que hacen un total de nueve y servidora. Ahora los conocerá. ¡ Familia venir aquí ! Son majísimos.

(*Entra ABUELA ,viste bata de boatiné y calza pantuflas*).

ABUELA: ¿Quién es este caballero?

MADRE: Ha venido a cortarnos la luz.

ABUELA: ¿No será un rojo?

MADRE: (A CORTADOR 1). Discúlpela, se quedó tocada en la guerra civil.

CORTADOR 1: ¿Qué le pasó?

MADRE: Estaba rezando en una iglesia cuando irrumpieron los milicianos y lo destrozaron todo. Se llevaron al párroco y lo ajusticiaron por delator. Desde entonces la abuela, que le tenía mucho afecto al padre Afrodisio, no soporta lo rojo.

CORTADOR 1: Claro, sigue aferrada al bando nacional, piensa que los soviéticos...

MADRE: Qué va, ya no recuerda la historia. Sólo teme a lo rojo, al color.

CORTADOR 1: Curioso.

MADRE: (A ABUELA). ¿Los niños dónde están abuela?

ABUELA: El grande se fue a buscar cacharros. Los otros no sé. ¿Ha acabado el bombardeo?



MADRE: (A CORTADOR 1). El mayor, Zacarías, es un manitas con todo lo que tenga cables. Se dedica a recoger televisores y radios viejas para arreglarlas. Con eso saca unos cuartos. No se imagina lo listo que es. ¡Abuela traiga el transistor! (*Sale ABUELA*). Usted no va a esperar de pie, siéntese. (*Aparece una butaca por un lateral*).. Es mi sitio de hacer punto. Balancéese, verá que suavidad. Me recuerda a Tenerife

CORTADOR 1: Tenerife, un sitio estupendo. ¿Cuándo estuvo allí?

MADRE: Para diciembre harán veinte años. En la luna de miel con mi Paciano. Dos jovenzuelos alocados llenos de amor.

*(MADRE recuerda por unos momentos el pasado. El CORTADOR 1 sigue meciéndose. Silencio. El CORTADOR 1 va a levantarse y entra la ABUELA con un transistor de los años 20).*

MADRE: Fíjese qué maravilla. No funcionaba desde el 18 de julio de 1936. Fue dar la noticia de la guerra y dejar de emitir. Se declaró pacifista. Claro que esto me lo contó mi padre, porque yo no soy tan mayor como para recordarlo. ¿O cuántos años me echaba?

CORTADOR 1: Los justos. Está usted estupenda. Su mirada, su andar, su felicidad. Es usted como las malvas que dan belleza a los lugares tétricos.

MADRE: No me ruborice, recuerde que soy mujer casada.

CORTADOR 1: Me alegro que así sea y que disfrute con su Paciano muchos años.

*(MADRE se sienta en el taburetito que le lanzan desde un lateral tras dar una palmada. Queda un poco cabizbaja).*

MADRE: Abuela, encienda el transistor.

*(ABUELA sentada sobre el transistor lo pone en funcionamiento. Suena “El huerfanito” de Antonio Machín).*

CORTADOR 1: ¡Qué maravilla!

MADRE: ¿Le gusta? (CORTADOR *asiente*) ¿Le apetece bailar?.

CORTADOR 1: Soy muy torpe.

MADRE: Vamos, no se corte. Recuerde la verbena y déjese llevar .

*(Bailan. La ABUELA se abanica. El baile es interrumpido por la entrada de un señor vestido totalmente de azul).*

CORTADOR 2: Disculpen. Represento a la empresa de aguas y vertidos domésticos. Le comunico que no ha pagado sus cuotas en los últimos cinco lustros y nos vemos obligados a cortar el suministro.

MADRE: ¡Fantástico! Espere que quite la música.

CORTADOR 2: Me encanta Machín, puede dejarlo.

MADRE: ¡Genial! Baile con nosotros.

CORTADOR 2: Pero ...

CORTADOR 1: No sea aguafiestas.

MADRE: Hoy es un gran día. ¡Baile!

*(Bailan los tres. Felicísimos. El CORTADOR 2 ha ido entrando en el juego paulatinamente, baila al más puro estilo de los años 60. Al terminar la canción todos ríen. La ABUELA apaga el transistor).*

MADRE: Ahora un cafecito. ¿No me lo rechazarán? *(A CORTADOR 2 sin malicia)*. Lo disfrutaré porque será el último café que pueda tomar. ¡Me cortan el suministro de agua! ¡Yuuju! *(Sale cantando “El huerfanito”)*

ABUELA: *(A cortadores)*. ¿Y ustedes a que bando pertenecen?

CORTADOR 2: Perdone, no le entiendo.

ABUELA: Ya sabe, la guerra.

CORTADOR 1: *(A CORTADOR 2)*. Cree estar en la guerra civil.

ABUELA: Usted debe ser falangista. Tan de azul. ¡Qué bonitos eran sus desfiles! La camisa, el yugo, las flechas la boina... Los rojos mataron al

padre Afrodiseo. Tenemos que estar atentos. El rojo nos rodea. Quieren quitarme mi transistor. *(Se agacha y arrulla el transistor)*. Ea, ea, ea...

CORTADOR 2: Hace usted muy bien en arrullarlo. Debe recibir cariño.

CORTADOR 1: *(A CORTADOR 2 sacando un paquete de tabaco)*. ¿Un cigarrillo?

CORTADOR 2: no, gracias. Antes fumaba pero con los últimos bombardeos dejé de hacerlo. En el búnker estaba prohibido. Había poco oxígeno y habitáculos de humo.

CORTADOR 1: ¿De que bombardeos habla?

CORTADOR 2: Londres, el bombardeo alemán. Emigré joven y trabajé allí de repartidor de leche.

*(Entra MADRE con cafetera y tazas. Trae una alfombrilla que despliega en el suelo y todos se acucillan para tomar el café).*

MADRE: Aquí está. Siento que no sea café. Verán como se acostumbran al sabor de la achicoria. Si le digo la verdad a mí me resulta más exótico.

CORTADOR 2: A mí me trae buenos recuerdos.

MADRE: ¿Algún viejo amor?

CORTADOR 2: No. El búnker, la segunda, las cartillas de racionamiento, los campos de concentración...

MADRE: Tiene usted un pasado precioso. ¿Como toma el café?

CORTADOR 2: Solo.

CORTADOR 1: Con un poquito de leche.

*(MADRE no ha escuchado a CORTADOR 1. Está embelesada con el CORTADOR 2. CORTADOR 1 decide servirse el mismo al ver que no le hacen caso).*

MADRE: ¿Azúcar?

CORTADOR 2: Si por favor, seis cucharadas.

MADRE: Un caramelito de moka.

*(Pausa. Todos beben de su taza. MADRE y CORTADOR 2 no dejan de mirarse).*

MADRE: ¡Qué magnífica reunión!

CORTADOR 2: ¿Su marido trabaja?

MADRE: No, por suerte hace tres decenios que no da un palo al agua.

Ahora estará en el bar acabando con la bodega. Soy muy afortunada.

CORTADOR 2: Ciertamente.

CORTADOR 1: No está mal la achicoria. Tiene un sabor...

MADRE: De posguerra.

CORTADOR 1: Si usted lo dice...

CORTADOR 2: De dura posguerra. Aunque sin tanta azúcar. ¿Tiene hijos?

MADRE: Sí.

CORTADOR 2: ¿Dónde están?

MADRE: Buscándose la vida. Recogiendo cartones, chapas, prostituyéndose, ya sabe cosas de jóvenes.

CORTADOR 1: Con su permiso. *(Se levanta)*. Voy a tener que realizar el corte. Ya me he retrasado mucho. *(No lo escuchan. Sale)*.

CORTADOR 2: No sabe como la envidia.

MADRE: No se preocupe, la marginación no tiene problemas en aceptar más reserva de personas.

CORTADOR 2: ¿De veras, usted cree que yo...?

CORTADOR 3: (*Dentro*). Oiga, soy de la compañía de butano, vengo a cortarlo. Hace ocho semestres...(*Entra. Va vestido totalmente de ROJO. La ABUELA al verlo le da un ataque histérico agresivo. Se lanza contra él*).

ABUELA: (*Sobre CORTADOR 3*). ¡Fuera rojo no quieras robar mi transistor!

CORTADOR 3: ¿Qué hace? ¿Qué hace?

(*El CORTADOR 3 es incapaz de quitarse a la ABUELA de encima*).

MADRE: ¡Abuela!

CORTADOR 3: ¡Abuela!

CORTADOR 1: (*Dentro*). ¡Voy a cortar la luz! ¡Esto se acaba!

(*Se apaga la luz de la escena. Silencio. Entra CORTADOR 1 Ayudado de una linternita. El escenario está vacío y oscuro*)

CORTADOR 1: (*Leyendo de una libretita*). Julia Martín : cortada.(*Tacha en la libreta su nombre*). Umm...próxima visita...(*va saliendo*)avenida héroes de la tercera guerra mundial. Señorita Eulalia...(*Ruido de avión. Un B-52 bombardea la escena y destruye el teatro*).

#### **4. LA VEJEZ: TERNURA**

PERSONAJES: ROCKERO

ABUELA

*(Una encantadora viejita y un rockero vestido completamente de negro y con grandes bigotes buscan un sitio donde reposar sus cansados cuerpos. Pasean por ningún lugar , aún siendo lo mismo un estercolero que una pila de ladrillos o un macizo de cactus.)*

ROCKERO.- Por fin, ¿dónde nos sentamos?

ABUELA.- Allí en aquellas margaritas bajas.

ROCKERO.- Es manzanilla , abuela.

ABUELA.- Son margaritas y son margaritas. Atrévete si no a hacerte una infusión con ellas. *(Para sí)*. A mí me vas a corregir tú.

ROCKERO.- Como tú digas. No pienso discutir...

*(Se sientan. Esperan. Largo silencio).*

ROCKERO.- ¿Y ahora qué?



ABUELA.- Va a venir mi príncipe azul. (*Saca una nota arrugada que lee*).

“En el primer macizo de margaritas. Te estaré esperando”..

ROCKERO.- Ya, ¿y dónde está?

ABUELA.- (*Sigue leyendo*). ”Espérame. Pronto llegaré. Tu amado”.

ROCKERO.- Acaba con esa tontería. (*Le arranca la nota de las manos y la rompe*). Tú ya tan sólo puedes esperar a la muerte.

ABUELA.- Aún me queda mucha cuerda. No estoy ni tan siquiera en la sala de espera. Mi príncipe azul...

ROCKERO.- Nooo, no lo estás. Lo siento. Pronto llegará tu hermoso príncipe.

ABUELA.- ¿De veras?

ROCKERO.- Sí, con su vestido celeste, su camisa carmesí y sus botas de plata. Volará en su caballo oscuro con las crines doradas al viento.

ABUELA.- ¿Hoy qué día es?

ROCKERO.- Domingo, ¿cómo sino estaríamos en el campo?

ABUELA.- No estoy presentable para mi príncipe. No le gustaré, correrá sobre su bestia y pasará a mi lado sin darse cuenta que yo soy la jovencita que siempre le espera.

ROCKERO.- Pero si...

ABUELA.- Y llegará a la ciudad en busca de muchachas de carnes prietas y cabezas locas. Uf, debo arreglarme.

*(La vieja saca peine y maquillaje y se acicala con cuidado).*

ROCKERO.- Deberíamos volver a la ciudad. El cielo se está oscureciendo y empieza a hacer frío.

ABUELA.- Aunque durante treinta días con sus noches lloviera yo seguiría aquí; firme como una estatua. Este es mi último tren y no pienso perderlo.

ROCKERO.- El doctor se enfadará.

ABUELA.- Yo me quedo esperando.

ROCKERO.- No va a venir nadie.

ABUELA.- Sabrás tú...

ROCKERO.- Ven conmigo. No puedo dejarte sola.

ABUELA.- Ya soy mayor. No necesito ninguna niñera bigotuda. ¡Vete y déjame! Adiós, hala, busca a tus amigotes.

ROCKERO.- De acuerdo. Eres responsable de tus actos , tienes muchos más años que yo. Pero que sepas abuela que esto es una niñería. *(Sale)*.

ABUELA.- *(Canta)*. Qué guapo señor

Qué guapo que viene.

Qué bello el amor.

*(Silencio)*.

ABUELA.- Hace frío. Nadie viene. *(Pausa)*. Quizás mi nieto no estaba equivocado. Sólo soy una vieja chocha y caprichosa. ¿Quién va a venir aquí? Malditos sean los príncipes azules y las cartas de amor que nos engañan a las incautas de corazón débil. ¡Nietecito!

*(Entra un vendedor de barcos de vela transportados en un carrito. Es un gracioso viejito con boina y mono azul de trabajo)*.

VENDEDOR.- ¡Barcos! ¡Barcos de vela! ¡Barcos para viajar a la tierra de Nunca Jamás! ¡Barcos de capitán! ¡Barcos de Sandokán! ¡Barcos de marineros! ¡Barcos de la mar! ¡Barcos del mundo entero!

ABUELA.- ¿Y barcos de príncipes, tiene?

VENDEDOR.- Hubo pocos príncipes viajeros pero le aseguro que este catamarán perteneció al último monarca inquieto .

ABUELA.- ¿Navega bien?

VENDEDOR.- Surca las bañeras y piscinas como nadie. Odia el cloro, pero el agua de mar destrozaría su pintura.

ABUELA.- Y bien bonita que es.

VENDEDOR.- Pintada a mano por un ejército de pulgas amaestradas por mí.

ABUELA.- Buen trabajo. Es precioso. ¿Cuánto pide por él?

VENDEDOR.- Es un regalo. Las niñas bonitas no pagan dinero.

ABUELA.- Agradecida.

VENDEDOR.- ¿Se alegró su tristeza?

ABUELA.- De momento. Mi nieto me espera.

VENDEDOR.- Hoy salgo de viaje. (*Pausa*). Tras el horizonte en busca de nuevas embarcaciones.

ABUELA.- Qué maravilla. Me gustaría que la vida la vendieran en latas de conservas pequeñas para poder tener apiladas en el almacén toda una reserva.

VENDEDOR.- Siempre que quiera puede abrir una. El sueño es muy cabal . No se llevará a una flor sin alcanzar su sueño.

ABUELA.- Igual perdí el tiempo. Estoy cansada de esperar.

VENDEDOR.- Mire sin los ojos. Abra sus tripas. Puede estar ante su diamante, ante su...*(Se acercan poco a poco)*.

ABUELA.- De mi...

VENDEDOR.- De su prín...

ABUELA.- De mi prín...

VENDEDOR.- De su prínci...

ABUELA.- De mi prínci...

VENDEDOR.- De su príncipe.

ABUELA.- ¡De mi príncipe!

*(Se besan )*.

ABUELA.- Oh, mi príncipe. ¡Cuánto tiempo esperándote! ¿Por qué este disfraz?

PRÍNCIPE.- Han pasado los años y el aventurero que conociste es ahora un feliz vendedor de pequeñas hazañas.

ABUELA.- Gracias por volver.

PRÍNCIPE.- Nunca dejé de quererte.

ROCKERO (*entrando*).- Abuela, ¿Todavía sigues ahí? Estaba andando camino a casa y me he dado cuenta de la estupidez que he hecho dejándote sola.

ABUELA.- Mi príncipe ha llegado.

ROCKERO.- ¿Por qué no dejas ya esa historia?

ABUELA.- Míralo, frente a ti.

ROCKERO.- Aquí tan sólo está ese puñetero macizo de manzanillas.

ABUELA.- Margaritas.

ROCKERO.- Lo que sean. Vámonos. (*La coge y la obliga a acompañarlo*).

ABUELA.- No puedo dejarlo solo. ¡Espérame! ¡Espérame! Te aseguro que volveré!

VENDEDOR.- Siempre estaré aquí en el primer macizo de manzanillas.

ABUELA.- Margaritas.

ROCKERO.-¡ Vamos, déjalo ya!

ABUELA.- Cállate. Adiós cariño.

*(Salen discutiendo. El príncipe—vendedor se sienta junto al macizo de margaritas- manzanillas).*

PRÍNCIPE.- Adiós, adiós. Aj, sé que volverá. Muy pronto vendrá conmigo a este lado de la calle. Lástima que no se le hubiera ocurrido antes lo de las latas de conservas. Una gran idea; seguiría vivo. Hasta pronto princesa... Hasta pronto.